



Capítulo 894: Olas Frías



El plan de Sunny era bastante simple. Dado que la protección mental otorgada por la Cadena Imperecedera no fue suficiente para romper el maleficio mental del horror desconocido, solo tenía que conseguir mejores defensas.

Por supuesto, podría haber convocado a Saint, que era completamente inmune a ese tipo de ataque. Si no tuviera más remedio que luchar contra la abominación, que Sunny sospechaba que era un Terror Corrupto, haría exactamente eso... pero en este punto, simplemente estaba tratando de entender qué estaba sucediendo exactamente y cómo.

Teniendo en cuenta que Saint no podría comunicar lo que vio, primero tuvo que intentar romper el maleficio él mismo.

Varios minutos más tarde, Verne convocó a los oficiales de su fuerza Despertada y luego los despidió con una tarea simple: obtener todos los Recuerdos que pudieran ofrecer al menos alguna forma de protección contra los ataques mentales a Sunny. Considerando que todavía había alrededor de noventa soldados Despertados en las instalaciones, al menos un par de ellos tenían que tener algo así en su arsenal.

Pronto, Sunny se encontró en posesión de varios recuerdos prestados. Llevaba la Cadena Imperecedera, que era su mejor herramienta para resolver esta situación. Había un nuevo amuleto colgando de su cuello, una capa extrañamente voluble en su espalda y una daga de pedernal con un mango hecho de hueso erosionado en su mano.

La daga vino del propio Verne, por lo que era especialmente poderosa.

Ahora había muchas personas en el centro de seguridad, incluidos Verne, el profesor Obel y Beth, sus seis soldados y varios oficiales Despertados privados de sueño. Sunny estaba sentada frente a una pantalla, sosteniendo el dispositivo de almacenamiento de memoria.

Respirando profundamente, envolvió sus cuatro sombras alrededor de la Cadena Imperecedera y sintió que su sombrío acero se volvía más fuerte, más duradero y más poderoso.

Luego, insertó el dispositivo de memoria en el zócalo del terminal y accedió a las grabaciones almacenadas en él.





Todos miraron el video del océano ondulante con una morbosa sensación de curiosidad. Sin embargo, ninguna de las personas presentes en el centro de seguridad notó nada especial en la grabación.

Después de un rato, Beth dijo en tono vacilante:

"Yo... ¿no veo nada?"

Sin embargo, cuando miró a Sunny, había una expresión sombría en su rostro pálido y cansado.

Porque, a diferencia de los demás, Sunny estaba viendo cosas que antes no había podido notar. Para él, la grabación mostraba una realidad inmensamente macabra.

Las cosas que vio en la pantalla lo dejaron perturbado, conmocionado y consternado.

'Condenación...'

A medida que avanzaba la grabación, reproduciendo el paisaje cambiante de la playa sin luz de los últimos dos días a mayor velocidad, Sunny redujo la velocidad varias veces, aparentemente sin razón aparente. Cada vez, su expresión se volvía cada vez más fea.

...Sabía, por supuesto, que esperaría algo así. Sin embargo, verse a sí mismo dejar paso con indiferencia a las hipnotizadas víctimas, sólo para olvidarse de su existencia un momento después, fue profundamente inquietante.

Sunny había presenciado cómo decenas de personas eran tragadas por las olas frías y, sin embargo, esta era la primera vez que su conciencia lograba tomar conciencia de ese hecho.

Mientras lo hacía, el maleficio se rompió y, de repente, todos los recuerdos que habían sido suprimidos antes inundaron su mente.

Sunny se estremeció.

'Dioses...'

Al notar su fuerte reacción, Verne se inclinó hacia adelante.

"¿Qué es? ¿Qué ves? ¿Qué tipo de criatura pesadilla es? ¿Cómo captura a las personas dentro de las instalaciones?"

Sunny se demoró un momento y luego detuvo la reproducción con mano temblorosa. Lo miró confundido y cerró el puño, haciendo que los temblores cesaran.

Finalmente, dejó escapar un profundo suspiro.





"... Tenía razón, en su mayor parte. De hecho, hay un maleficio mental que afecta a todos en esta fortaleza. Nos vuelve indiferentes e inconscientes de las víctimas y de los rastros que dejan. Sin embargo... no vi a la criatura". En sí mismo, nunca apareció. Las víctimas... simplemente caminaron hacia el océano y desaparecieron. Algunos justo frente a nuestros ojos. Parece que el bastardo de alguna manera los controla para que lleguen a él y para que nosotros estemos ciegos. su fallecimiento."

Verne apretó los dientes.

"...Tiene que haber una manera de detenerlo."

Sunny dudó durante mucho tiempo.

"En mi experiencia, la única manera de lidiar con una criatura como esa es huir de ella. Mientras podamos".

El otro Maestro sacudió la cabeza con expresión resentida. Sin embargo, ese resentimiento no estaba dirigido a Sunny... sino al terrible ser que se escondía bajo las olas, la Cadena de Pesadillas y el lamentable estado del mundo despierto en general.

"Dejar LO49 ahora no sería diferente del suicidio. No lograremos atravesar con vida cientos de kilómetros de terreno accidentado, no con hordas de Criaturas Pesadilla merodeando esta región del Centro Antártico aparentemente sin oposición, sin información de inteligencia sobre el estado del territorio y aislado del Comando del Ejército".

Sus ojos se volvieron fríos.

"...Tenemos que permanecer aquí y esperar a que llegue el Ariadne. Debería estar aquí en dos días... o si no, lo suficientemente pronto. Podemos sobrevivir a esta abominación durante dos días".

Sunny lo miró un rato, pensando. Aunque permanecer tan cerca de un potencial Terror Corrupto lo hacía extremadamente incómodo, tenía que admitir que lo que Verne había dicho era razonable.

De hecho, el Ariadne era su mejor oportunidad.

Él suspiró.

"Entonces, ¿qué propones que hagamos mientras tanto? ¿Dejar que ese bastardo siga devorando humanos?"

Verne se cruzó de brazos y frunció el ceño.

"No. Ahora que sabemos lo que está pasando, podemos evitar que más personas desaparezcan".





Sunny arqueó una ceja.

"¿Y cómo propones que hagamos eso?"

El otro Maestro lo miró, profundo en pensamiento. Después de unos momentos, dijo con calma:

"Bueno. Alguien simplemente tiene que evitar que las víctimas salten al océano.
¿Verdad?"

Una sonrisa de amigo apareció en el rostro de Sunny.

De alguna manera, él ya sabía quién iba a conseguir ese trabajo...

